

IESVS MARIA IOSEPH.

16

EN el Capitulo, que la Prouincia de Castilla de la Regular obseruancia de nuestro Padre San Francisco, celebrò en san Antonio de Escalona; en 20. de Octubre deste año de 1646. Y en que por graue enfermedad de nuestro Reuerendissimo Padre Fr. Iuan de Palma, Confessor de la Serenissima Infante Maria, y Comissario General de toda esta Familia Cismontana, presidio, como su delegado, el muy Reuerendo Padre Fr. Ioseph Brabo, Padre de la santa Prouincia de los Angeles, y Comissario Visitador de dicha Prouincia de Castilla, y en que acabò su oficio de Ministro Prouincial el muy Reuerendo Padre Fr. Gaspar de la Fuente, Calificador del Santo Oficio, Letor jubilado, Definidor General, y Padre de la Orden: fue electo Canonicamente, y segun, que las leyes de la Religion disponen en Definidor de dicha Prouincia, el Padre Fr. Francisco de la Fuente, hermano mayor de dicho Padre Fr. Gaspar. Y es asì, q̄ dicho Padre Fr. Gaspar, es de corpore Definitorij, segun las leyes de la Religion, por los dos titulos de Prouincial inmediato al actual, y de Definidor General de la Religion. Tomò la possessi on de su oficio dicho Padre Fr. Francisco pazificamente: y auiedo precedido la confirmaciõ que se acostumbra hazer por el Prelado Presidente, sin que huuiesse en todo el Capitulo persona alguna, no solo que protestasse en forma cosa en contrario, pero ni que extrajudicialmente propusiesse razon de dudar, por la qual se pudiesse sospechar, que eran impossibles dos hermanos en vn Definitorio; sino que todos los electores obraron con buena Fe, *sine vlla formidine oppositi*. En esta cõformidad concurrio dicho Padre Fr. Francisco, como Definidor actual a todas las elecciones, y demas acciones capitulares, que acostumbra hazer los Definitorios.

Despues de disuelto el Definitorio, y concludas todas las acciones capitulares, auiedo llegado algunos Padres Vocales al Conuento de S. Francisco de Madrid, parecio auer en el registro de la Orden, que està en el oficio de los Reuerendissimos Prelados Generales vn Breue,

su data en el año de 34. y escrito en dicho registro mucho despues del Capitulo General proximo de Toledo, que se celebrò en la fiesta de Pentecostes, de 44. en que acabò su officio el Illustrisimo, y Reuerendissimo señor Fr. Iuan Merinero, Obispo electo de Valladolid. Y asimismo auer en el Archiuo de la Orden, sito en el Conuento de San Francisco de Madrid, vna copia de dicho Breue, autorizada del Padre Fr. Francisco de Aguilar, Secretario de Curia Romana. El qual Breue tambien es constante, que se puso en dicho archiuo, despues de dicho Capitulo General de Toledo. Tambien consta, que de dicho Breue ay otras copias, autorizadas en la misma forma q̄ se supone, se embiaron en el tiempo que se sacò. Y auiendose visto dicho Breue en el archiuo, y ansimismo el registro de los despachos de los Prelados Generales, que ha auido desde su data, y son los Illustrisimos señores Fr. Iuan Bautista Campaña, Obispo de Tortosa: El Illustrisimo señor Merinero, electo de Valladolid. Los dos Ministros Generales de la Religion, y el Illustrisimo señor Urbina, Obispo de Coria, y del Reuerendissimo Fr. Iuan de Palma: los dos Comissarios Generales de toda esta Familia. Y constado por dichos registros, auerse puesto en ellos todos los despachos de officio, mayores, y menores, no ay en todos dichos registros despacho alguno, ni de officio, ni en otra forma, por el qual parezca auerse publicado, intimado, ni admitido dicho Breue en Prouincia, ni Conuento alguno, ni en el mismo Breue, que està en el archiuo ay acta alguna, ni escrito de Prelado, por el qual parezca, no solo auerle intimado, pero ni aun admitido. El Breue es como se sigue.

Vrbauus VIII. ad futuram rei memoriam. Exponi nobis nuper fecit dilectus filius Didacus de Cea, Comissarius Generalis Curie fratrum Ordinis Minorum S. Francisci de Obseruantia, quòd iuxta regularia, eorum instituta Apostolica auctoritate confirmata, vt factionibus obietur, & alijs pro bono gubernio Diffinitores eorundem fratrum Italia, quibus quatuor dumtaxat Diffinitores, Custos, & Prouincialis intersunt, duo interesse non possunt, qui sint fratres germani. Cum autem sicut eadem expositio subiungebat in Diuini cultus, & Religionis augmentum, cessurum sit, si idem in eorundem Fratrum Diffinitorij Regnorum Hispaniarum obseruetur. Nobis propterea huuiler
sup.

supplicari fecit, ut super præmissis opportune providere de benignitate Apostolica dignemur. Nos igitur dicti Didaci Commissarij Generalis votis quantum cum Domino possumus annuere, illumque specialibus favoribus, & gratijs prosequi volentes, & à quibusvis excommunicationis, suspensionis, & interdicti, alijsque Ecclesiasticis sententijs, censuris, & penis à iure, vel ab homine quamvis occasione, vel causa latis, si quibus quomodolibet innodatus existit, ad effectum præsentium dumtaxat consequendum harum serie absolventes, & absolutum fore censentes, huiusmodi supplicationibus inclinati. Quod etiam eorundem fratrum Diffinitorijs Regnorum Hispaniarum duo interesse non possint, qui sunt fratres germani, idque quemadmodum in Diffinitorijs Italiae omnino obseruari debeat, sub indignationis nostrae, & censuris Ecclesiasticis, nec non privationis actiuae vocis, & passivae, penis ipso facto per contrafacientes incurrendis, Apostolica auctoritate tenore præsentium statuimus, ac precipimus, & mandamus. Decernentes nihilominus irritum, & inane quidquid secus super his à quoque quavis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari, non obstantibus præmissis, ac quibusvis constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis, nec non dicti Ordinis iuramento confirmatione Apostolica, vel alia quavis firmitate roboratis, statutis, & consuetudinibus, cæterisque contrarijs. Datũ Romæ apud Sanctam Mariam maiorem sub annulo Piscatoris die 23. Nouembris 1634. Pontificatus nostri anno 12.

Preguntase, si por razon de dicho Breue serà nula la eleccion de Difinidor, que se hizo en dicho Padre Fr. Frãcisco de la Fuente?

Respondiendo a lo que se pregunta, digo: que sin embargo de dicho Breue, es valida la eleccion de Difinidor hecha en dicho Padre Fr. Francisco de la Fuente.

§. I.

Lo primero, porque el dicho Breue le pidio el Padre Fr. Diego de Zea, Comissario General de la Curia (segú que consta del mismo Breue) y conforme al estatuto de la Religion de los Generales de Barcelona, nueuamente intimados en Segouia, en el año de 1621. Los Comissarios, y Procuradores Generales de Curia no pueden pedir Breue alguno, que toque al gouierno de las Prouincias, ni a toda la Orden en comun, ni a su libertad, sin ciencia, y licencia expressa del Ministro General de toda la Orden, cap. 7. de electionibus, titulo de Procuratore Generali,

&

& Curia Comissario, folio 133. ibi: Procurator, & Comissarius, nullò modo se intromittant de fratribus, quo ad regimen Prouintiarum, nec aliquid tangens totum Ordinem, & eius libertatem coartans possint absque Generalis Ministri scitu, & expressa licentia procurare, aut procurari permittere. Segun lo qual el Padre Zea, no fue parte legitima para obtener el dicho Breue sin ciencia, y expressa licencia del dicho Ministro General, la qual, ni se prueua: porq̃ no parece algun instrumẽto de dicha licẽcia, ni en el registro de los Comissarios de Curia, ni en el de los Prelados Generales: ni se presume por derecho, ni aun se enuncia en dicho Breue; y el q̃ se fundare en el dicho Breue ha de prouar, que huuo la dicha licencia, y el defecto della haze, que el dicho Breue no sea valido, como obtenido por parte no legitima. Immo, que estava prohibida por el dicho estatuto, para no poderle pedir, pues no se puede dudar, que la materia de dicho Breue pertenece, no solo al gouierno de las Proauincias, sino que toca a toda la Religion, y coarta su libertad, tan respeto de los electores, como de los que puedẽ ser electos: Porque aunque dicho Breue, no comprehenda mas que a las Prouincias de España, las quales no son toda la Religion (aunque sean tan gran parte della) su gouierno nacional, pertenece a toda la Religion en comun: porque dichas Prouincias no tienen especial Congregacion nacional, en la qual ajusten sus leyes, y estatutos, ni son capaces de hazellos, vnde, los estatutos generales de la Religion se diuiden en diuersas Naciones; disponiendo el Capitulo General las leyes, y estatutos, segun la indigencia y proporcion de las Naciones, y de otra suerte, ni fueran leyes, ni estatutos generales, por defecto de potestad, y jurisdiccion. Y en esta consideracion es constante, que dicho Breue no solo toca al gouierno de las Prouincias, sino q̃ coarta la libertad de toda la Orden, pues la que el Capitulo General tiene, para poder no prohibir, que dos hermanos concurren en vn Difinitorio, segun, que hasta aora no lo ha prohibido para estas Prouincias de España, auindose prohibido en los estatutos antiguos, y modernos, para las de Italia, segun, que se dira, se pretẽde coartar por dicho Breue. Leafe el Padre Fr. Sãntoro de Meli, cap. 8. stat. 35. donde explicando aquellas palabras de

3
L24

la ley: *Quo ad Regimen Prouintiarum*, dize, *Regimen autem hoc consistit collocare aliquem fratrem in tali Conuentu, &c.. Statuta Prouintia conuellere, aliquod decretum pro tali Prouintia, vel restrictiuum, vel ampliatiuum, in requisita Prouintia impetrare, aut quod consuetudo Prouintie infringatur.* Y q̄ aunque la comision de dicho Procurador, ò Comissario General de Curia, sea general por dicha restricció, seá incapaces de poder pedir lo q̄ por ella se prohíbe: y afsimismo, que lo obtenido contra dicha limitacion, sea inualido, y atetado, no teniẽdo especial liccncia del Prelado General, que le dio la comision, lo prueua in generali de todos los Procuradores la Gloss in cap. contingit de transaccion. Bartol. in l. Procurator. cui libera, ff. de Procurator. & in l. i. ff. de off. Procur. Abb. in cap. contingit. d. & in cap. petitiõ. de Procur. Solo en lo que es omnino, fauorable, y independiente del consentimiento de las Prouincias, serà valido estante el defecto de dicha comision, como son Gracias, Indulgencias, Beatificaciones, y Canonizaciones de Santos, &c. Segun notò el mismo Padre Santoro, ibidem: Quare dicho Padre Zea, no fue parte legitima para poder pedir dicho Breue. Y es principio llano de derecho, que en qualquiera acto se ha de mirar, si es persona legitima el que le haze, porque no lo siendo, es nulo, l. si queramus, ibi, notant omnes, ff. de testamentis, l. 1. ff. de iure codicill. l. non ignorant, l. penult. & final. C. qui accusare non possunt, en tanto grado, que aunque en el rescripto se ponga la clausula, *supplentes omnem defectum, & tollatur omnis exceptio.* Sin embargo se le puede oponer al impetrante, que no fue persona legitima, ni auil, para impetrarle, Decius in cap. ex parte, & l. 2. de officio delegati, Cabrera conf. 104. in principio, Rolandus conf. 71. num. 5. lib. 1. & cum pluribus alijs late Brunonus à Sole, quæst. 11. num. 6. 7. & 8.

§. II.

Lo segundo, porque aunque dicho Breue sacado ad instantiam partis, fuera ex proprio motu Pontificis, y ley expressa, era necessaria su publicacion, aunq̄ dicho Padre Zea huuiera sido parte legitima para obtenerle, es sentẽcia comun, en que nadie hasta aora ha dudado, por ser esencial a la ley, que se publique, y manifieste a los subdi-

tos. Y aunque la naturaleza de la ley no determine el modo cómo que se aya de publicar, para que obligue, y esto dependa de la voluntad del Principe, o Legislador, nihilominus, es sentir de todos, que en cada republica, así Ecclesiastica, como secular, ha de auer alguna forma, y modo, que sea notorio a la Comunidad, por la qual se publiquen, y hagan notorias las leyes, para que obliguen. Legatur Suarez lib. 1. de legibus cap. 11. Salas disp. 12. sect. 1. Cum communi omnium sententia. Y en esta consideración siempre las republicas tuieron algun modo particular para publicar sus leyes, segun, que referé los mismos Autores citados; sin que desto se exceptuen las leyes Diuinas, como consta del Exodo, cap. 19. y 20. ibi: Se promulgó la ley antigua, con grandes señales, y prodigios: y la ley de gracia que despues de la venida del Espíritu Santo (como consta de los actos de los Apostoles) començaron los Apostoles a predicarla publicamente, auctoritate Christi. *Donec in omnem terram exiuit sonus eorum.* La Iglesia Vniuersal acostumbra a promulgar sus leyes, fijandolas: *In ualuis Basilicæ Apostolorum, & in ualuis audientiæ, & acie campi floræ.* De lo qual dá testimonio vn Notario publico de su Santidad, y de otra fuerte, es constante, que no obligan las leyes, aunque sean hechas por vn Concilio general. Por esta razon en el tom. 8. de los Concilios se verá testimonio autentico, de que las leyes del Concilio Tridentino, se publicaron por orden de la Santidad de Pio IV. en dicha forma, para que tuiesse fuerza de ley, y començassen a obligar dentro de los quatro meses, que su Santidad señaló por su Bula. Veanse los Concilios, así generales, como nacionales, y se hallara en ellos, que están publicados cómo forma particular, y ordinaria en la Iglesia, comun a las Naciones particulares. Veanse los Bularios, y se hallará testimonios autenticos de la publicacion de las bulas, en la forma que la Santa Iglesia Romana acostumbra. Y en las Prouincias, y Reinos Catolicos también ay su especial modo de publicar las leyes, para que obliguen. En la Corte de España se publican las leyes, y Prematicas, iuxta morem patriæ con trompetas, y atabales, y voz de pregonero: y esto es tambien necesario para que la ley obligue, que dize el Padre Suarez lib. 3. de legibus cap. 16.

4
L75
num. 2. & 3. Que aunque el Consejo hiziera ley, y la confirmara el Rey, se imprimiera, y tuuieran noticia della los particulares, si le faltara la publicacion, con la solemnidad referida, ni obligara la ley, ni se pudiera proceder contra los que no la obseruassen. Y en nuestra Religion ha sido siempre costumbre inmemorial de publicar sus estatutos, intimandolos a las Comunidades con Patentes de los superiores, los quales tambien intiman sus mandatos particulares en la misma forma, para que obliguen a la Comunidad, segun, que es notorio.

Et est mirabile, que auiendo auido cinco Prelados Generales desde el año de 34. que fue la data de dicho Breue. Todos hombres sabios, y noticiosos del derecho, y estilo praticado en la Religion: y siendo constante, que dicho Breue no le publicò su Santidad en la forma ordinaria, afi porque no consta de su publicacion, como porque no acostumbra la Iglesia a publicar solemnemente los Breues, dados ad instantiam partis: los quales, ni son ley, ni tienen estabilidad, hasta estar admitidos, como adelante se prouara. Ninguno de dichos Prelados ha hecho despacho alguno de oficio, por el qual publicasse dicho Breue, en cuyo testimonio me refiero a todos los registros del despacho de oficio de los Reuerendissimos Prelados Generales desde el año 34. Y parecera, que registrandose en ellos qualesquier despachos mayores, y menores, y estando recibidos otros Breues, y executados, segun, que de dicho registro consta, no ay despacho alguno; por el qual parezca auerse publicado, ni intimado dicho Breue, no solo en general; pero ni a Prouincia particular.

Et quod mirabilis est, que siendo estilo inmemorial de la Religión admitir, y publicar los Breues, no solo cõcedidos, ad instantiam partis, sino tambien los dados ex proprio motu Pontificis, segun, q̄ consta de todos los estatutos antiguos, y modernos, y q̄ en el Capitulo general de Roma, q̄ se celebrò en el año de 1639. cinco años despues de la data de dicho Breue, se admitieron, y publicaron entre las leyes de la Religion, muchos Breues de su Santidad, *Ex proprio motu Pontificis*. Y se mandò, que enteramente se imprimiessen, y se pusiessen en los mismos estatutos, para que a todos les fuesen notorios. Y en este Capitulo general próximo que

que se celebrò en Toledo a 3. de Julio de 1645. auíendose
facado dos Breues, segun, que es notorio, con licencia ex
pressa de los Prelados Generales, y siédo ex proprio mo-
tu Pontificis, no solo se intimaron a dicho Capitulo, y pu-
blicaron en el, sino que se pusieron entre los demas esta-
tutos de la Religion, como admitidos por ella. *Tit. pro Fa-
milia Cismontona, num. 1. In hac Falia Cismontana, per Breue Apo-
stolicum Sanctissimi Domini nostri Urbani VIII. admissum in hoc Ca-
pitulo generali, y titulo, pro prouintijs Indiarum Occidentalium, nu.
4. Per Breue Apostolicum Sanctissimi Domini nostri Urb. VIII. ex-
peditum Rome die 17. Iuij anno Domini 1643. quòd incipit: Exponi
nobis nuper fecit admissum à Definitorio Generali sancitum fuit, &c.*
Ninguno de los Prelados Generales que se hallaron pre-
sentes en Roma, y en Toledo, ni ninguno de los Vocales,
que concurrieron a dichos Capítulos, se acordaron de di-
cho Breue, para publicarle, ni para ponerle entre los es-
tatutos de la Religion. Siendo así, q̄ el Padre Zea, acu-
ya instácia se dio; y el señor Campaña, q̄ huiera de dar la
licécia, si se huiera sacado por parte legitima, por auer
sido Ministro General el año de 34. Sin que para esto pu-
diesse bastar licencia expressa del Reuerendissimo Co-
missario General: por quanto como queda dicho en el §.
1. estas licécias tocan priuatiuamente a los Ministros Ge-
nerales, segun, que se expressa en dicho estatuto; y aun-
que la palabra *Prelado General* comprehenda a los Reueré-
dissimos Ministro, y Comissario General, la de *Ministro
General*, se limita solo al Generalissimo de la Orden, cu-
yos oficiales son el Comissario, y Procurador de Curia, y
a el le toca, *priuatiuè*, su nombramiento, aunque deba pe-
dir consejo a algunos Padres graues de la Religion, los
quales solo son consultiuos para dicho nõbramiéto. Y ha-
llandose en el Definitorio General del Capitulo de Ro-
ma del año de 39. con el señor Merinero, ya electo Minis-
tro General. Y auíendose hecho en aquel mismo Defi-
nitorio estatuto confirmado, en forma especial, para que
en la Nacion de Italia, no pudiesen ser electos dos pa-
rientes para vn mismo Definitorio, ni vn hermano pudief-
se suceder a otro en el oficio de Prouincial, como consta-
ra de los estatutos del año de 39. a que me refiero. Y tra-
tandose de la materia tan rigurosamente, que no solo ex-
clu-

cluyeron hermanos, sino parientes en qualquiera grado: ni se intimo dicho Breue para las Prouincias de España, ni se hizo estatuto alguno para ellas. Y no se puede presumir, que en vn Capitulo donde concurrieron tantos venerables Varones, y donde se dispusieron leyes especiales, tocantes a los Definitorios de España, omitieran la publicacion de dicho Breue, ò el remedio del estatuto, si le juzgaran vtil, y conueniente para las Prouincias de España: *Et in odiosis, quidquid est omissum, habetur pro omisso, l. commo-dissimè, ff. de lib. & posthum cap. odia. de regulis iuris in sexto.* Y el señor Merinero, electo de Valladolid, auiendo mandado imprimir, y publicado por sus Patétes el Breue referido, *pro Prouintijs Indiarum*, pareciédole no bastaua dicha publicacion, le intimò en el Capitulo General proximo de Toledo, sin que jamas publicasse por Patentes particulares, ni en dos Capítulos Generales, en que se hallò dicho Breue. Por todo lo qual se reconoce, que dicho Breue, no solo no està admitido de la Religion, pero ni publicado en ella. Y que Prelados tan sabios, y rectos, que se siruieron de Secretarios doctísimos, no tuuieron animo que obligasse dicho Breue, ni ellos le admitieron, pues no le publicaron de oficio en forma alguna.

Ni se puede tener por publicacion, que dicho Breue estè en el registro de Breues de los Prelados Generales. Lo primero, porque es materia de recelo, que vn Breue, que se facò el año de 34. auiendo precedido tantos Prelados Generales, no se pusiesse en el registro hasta passado el Capitulo General de Toledo de 3. de Junio de 45. onze años despues de su data. Lo qual es notorio, assi porque està despues de todos los Breues, que se expidieron en el sexsenio del señor Merinero, como porque està autènticado del Padre Fr. Alonso de la Peña, Secretario General de nuestro Reuerendísimo Comissario General, Fr. Iuan de Palma, que al presente es. Lo segundo, porque en dicho registro se ponen indiferentemente los Breues, assi publicados, y admitidos, como ni publicados, ni admitidos: referome a dicho registro, donde se hallara vn Breue, ex proprio motu, en fauor de las Prouincias Descalças de las Indias, que comieça: *Aliàs pro felici*, su data en 22. de Diziembre de 1642. por la Santidad de Vr-

bano VIII. y está notado a la margen de letra, y rubrica del señor Merinero, ya despues de General, con las palabras que se figuen: *Este Breue no ha sido intimado, ni recibido.* La misma anotacion puso su Illustríssima a otro propio motu, en fauor de las Prouincias, y Custodias de los Padres Descalços de España, y de las Indias, q̄ comiêça: *Alias post quã sublatis*, su data a 30. de Iulio de 1642. Y está, como dichos es anotado también; *Este Breue no está intimado, ni recibido*, de su misma letra, y rubrica, cuyo testimonio *abundat*, para prouar, que segun el estílo de la Religion, no es acto de publicacion estar vn Breue en el registro, ni precisamente, por estar en el, puede obligar a la Religion.

En confirmacion de lo qual se hallara otro Breue de la Santidad de Urbano VIII. de 14. de Agosto de 1641. en que abroga el Breue de los Padres de Prouincia, para las Prouincias de los Padres Descalços de España. E inmediatamente a el, se hallaran testimonios autenticos del Secretario General de la Orden, que entonces era, el Padre Fr. Fráncisco Suarez, Letor jubilado, Calificador del Consejo Real de la Suprema, Predicador de su Magestad, y al presente Prouincial de Andaluzia, de como le notificò en especial a las Prouincias de san Ioseph, de san Pablo, y de san Iuan Bautista, las quales le obseruan oÿ, y guardan: y las de san Gabriel, y san Diego, a quien también pertenece dicho Breue, y cuya notificacion no está en dicho registro, no le guardan, siêdo como es ex proprio motu, sino que conseruan sus Padres de Prouincia, como las Prouincias de la Obseruancia. Ansimismo ay otros Breues en el dicho registro, y en el se declara están admitidos por el Capitulo General. Segũ lo qual, si vn Breue, *ex proprio motu Pontificis*, que es ley, no basta estar en el registro, para que obligue, sino que fue necessãria su intimacion en forma, como del mismo registro consta. Quien podra opinar, que vn Breue ad instantiam partis, que no es ley, solo porque se puso onze años despues de su data en el registro, se aya de tener por publicado, y obligatorio a todas las Prouincias de España?

Lo tercero, que el registro no es publico instrumento, ni se puede tener por publicaciõ de dicho Breue, pues no se haze notorio por dicho registro, ni este fue tenido

en ningun tiempo por forma, para publicar Breues, como no lo es el registro de la Dateria de Roma, sino el fijar se los Breues solemnemente en los lugares diputados. Y quando el registro fuera bastante instrumento para la publicacion, debia proveerse auto en forma, por el qual constasse se publicaua: el qual no ay en todo dicho registro, sino solo vna copia autenticada por el Padre Secretario, de que solo se infiere ser cierto dicho Breue; pero *nullatenus*, que este publicado; pues podria el Prelado General a su voluntad vsar, o no de dicho Breue, aunque este en el registro. Lo qual no pudiera hazer si fuera publicacion solemne, y como se requiere, pues promulgado el Breue, *non est in potestate* de los Prelados de la Orden el dexar de vsar del.

Ni estar el Breue en el archiuo, *ad perpetuam*, segun, que alega la parte contraria, pertenece a la publicacion. Lo primero, porq el archiuo es lugar oculto, y que no se puede manifestar sin expreso orden de los superiores (si se obserua lo que en esta parte se debe.) Luego el estar alli el Breue, tan lexos esta de ser publicacion, que antes viene a ser ocultacion, y quando la naturaleza de la ley, y la benignidad de los superiores, se vale de medios publicos, y notorios para publicar la ley, fuera oponerse a la misma ley, y a la benignidad del Principe, tener por publico instrumento ocultar vn Breue en el archiuo, donde si no es por raro accidente, ninguno le puede ver.

Lo segundo, padece dicho Breue la aduertencia, que se hizo del registro: porque no se puso en el archiuo hasta passados onze anos de su data, sino que siempre le tuuierõ los Prelados Generales, (a cuya declaracion me refiero) entre los papeles de su celda, sin que le pudiesen, ni au en el oficio de los Secretarios de la Orden; con que por ningun camino era notorio a los subditos, ni el Prelado estava obligado a su execucion. Y por el mismo Breue, que esta en el archiuo, se manifesta no estar admitido de ningun Prelado General; porque siendo costumbre de los Prelados Generales, quando se les intima qualquier Breue, aunque hable con su persona, y dependa su execucion vnica- mente del consentimiento del Prelado, poner en el mismo Breue como se admite, y da consentimiento, para que se

724
2
se execute. Y dicho Breue está sin auto alguno de Pre-
lado General, por el qual parezca estar publicado, ni ad-
mitido.

Ni auer embiado el Secretario de Curia Romana al-
gunos traslados de dicho Breue, autenticados por el, se
puede tener por publicacion. Lo primero, porque la pu-
blicacion, segun dicho es, debe ser solemne, y *facta aucto-
ritate Principis*. Pues *ad huc* despues de hecha la ley, está en
su potestad el publicarla, ò no. *Sed sic est*, que el Secreta-
rio del Comissario de Curia, no es Notario del Papa, à
quien toca de oficio el publicar por mandato de su San-
tidad, en la forma acostumbrada los Breues. Luego, aun-
que este Breue fuera *ex proprio motu*, y ley, no se pudiera te-
ner por publicacion conueniente el embiar traslados im-
pressos de dicho Breue a sus correspondientes particula-
res dicho Secretario. Y no obsta, que por estatuto de la
Religion se mande a los Procuradores, y Comissarios de
Curia en el cap. 7. de electionibus, que con diligencia im-
priman, y remitan a las Prouincias todos los Breues *ex
proprio motu*, y Bulas Apostolicas, que tocaren à nuestra
Religion. Porque esto no es darles autoridad de publi-
car solenemete, pues esto toca a solo el legislador, ò preci-
piente, sino solo aduertirles lo que qualquier correspon-
diente debe hazer, y qualquier agente de negocios por
su comunidad, que es auisarle de lo que passa en la Curia
Romana, y de las leyes que en ella se publican, y demas
cosas que pertenecen a la Religion. Porque si fuesen pro-
prios motus, ò leyes publicadas solemnemente en Roma,
conuiene que la Religion sepa su obligacion, para que las
pueda obedecer, y guardar puntualmente. Y si se saca-
sen algunas letras *in odium*, ò contra el derecho de la Reli-
gion, conuiene que la Religion, y las Prouincias lo en-
tiendan, para que usen del remedio de la suplica, &c. Y no
por auerfeles embiado traslado quedan priuadas de su
derecho, ni tienen las letras presta su execucion. Lo mis-
mo es de otros Breues de gracias, è indulgencias, que pa-
ra ganarlas, es necessario que se sepan; pero esto no indu-
ze publicacion, sino solo auiso de dichas Bulas, dexando-
las en el valor que ellas tuieren, segun la autoridad, y dis-
posicion del Principe.

Y aun-

Y aunque dicho Breue fuera *ex proprio motu*, y huuiera estado publicado solemnemente en Roma, *ut iacet*, no puede hazer fee en derecho, q̄ prueue su publicaciõ, por quanto es estilo vniuersal, quando se imprimen los Breues publicados, dar testimonio de su publicacion, segun q̄ queda dicho, y consta de todos los Breues autenticos, y leyes Pontificales. Y que este aya sido estilo de esta Religion, es constante, porque entre los estatutos que recopilò el Padre Rebollo, se ponen dos Breues *ex proprio motu* de Sixto V. Y porq̄ no estauan insertos *in corpore statutorum*, ni especialmente recibidos por algun Capitulo General; Està al fin de cada vno de dichos Breues certificacion de Notario Apostolico, de como se publicaron solemnemente en Roma. Y las copias que embiò dicho Secretario de Curia, solo estan autorizadas del mismo, diciendo que concuerdan con su original, sin que de algun testimonio, de que se huuiesse publicado, ni recibido del Padre Campana Obispo de Tortosa, entonces Ministro General. Con que solo viene a ser vn instrumento, por el qual se conoce, que se expidiò dicho Breue: y el que quisiesse valerle en juicio de dicho Breue, es necesario que prueue en forma bastante, estar publicado en Roma con la solemnidad acostũbrada, y estar admitido de la Religion conuenientemente: porque como se dirà en el §. siguiente, este genero de Breues pende su execucion del consentimiento de la comunidad; la qual tiene derecho para examinar su narratiua, segun que se dirà en el §. 4.

Ni la publicacion que se haze por traslados, ò copias que se embian à particulares, aunque fuesse de orden del mismo Principe, *dummodo* (si el Principe soberano no declare que aquella tiene por suficiente publicacion) es publicacion bastante. Porque siendo como es la ley regla, no para vna, y otra persona, sino para toda la comunidad, se debe proponer con modo publico, y vniuersal, acomodado para la comunidad. Y esto se llama propriamente publicacion, ò promulgacion, segun que intitulò Iustiniãno, C. de legib. in l. leges: *Sacratissimè intelligi ab omnibus debent, ut vniuersi, præscripto earum manifestius intellectu, prohibita declinent, & faciant præcepta.* Y se confirma claramente; porque la ley pide ser obedecida, y esta à ninguno obliga, si-

no en quanto es parte de su comunidad , luego para que obligue a los particulares, debe proponerse solemnemente a toda la comunidad.

Y finalmente la ley es precepto del Principe en quanto Principe , luego es menester , que la pronuncie como persona publica. *Aliàs si la pronunciar a priuadamente, no hablara como persona publica.* Por lo qual no fuera bastante para obligar, ni para cõstituir la ley. Esto es en tanta manera, dize el Padre Suarez lib. 3. de legib. cap. 16. *Quòd si lex dicatur edita solemniter, solùm quia in publico Consilio Regis, aut Senatorum Reipublice conscripta, vel definita est, hoc non est satis, vt sit lex, vel vt obligare incipiat, etiam presentes, & scientes, quia solemnitas requisita ad legem, non tantùm est ex parte conditorum, sed etiam in ordine ad communitatem, & ideo non est lex, donec respectu communitatis habeat statum legis, nec incipit obligare singulos, donec possit communitatem obligare. Quod optimè explicatur in legibus editis in Generali Concilio: nulla enim potest esse solemnior editio ante promulgationem, & nihilominus non sufficit, nisi sequatur promulgatio. Quamuis ergo lex sit edita in Regio Consilio: & ibi omnium ore prolata, vel eorum auctoritate scripta, & immo licet sit typis mandata, nondum est lex, donec aliquo alio modo publico sit communitati proposita, & hanc vocamus promulgationem.* Con las quales palabras en terminos propios se concluye, que siendo constante que los Breues *ad instantiam partis* , no se publican solemnemente en la Curia Romana; no tiene valor de publicacion solemne, ni puede substituirse en su lugar, que dicho Breue se aya impresso por el Secretario del Padre Comissario de Curia, ni que estè en el registro de la Orden, ni en el Archiuo de San Francisco de Madrid. Porque ninguno de estos instrumentos es solemne publicacion suficiente, no solo para que pueda obligar vn Breue *ad instantiam partis*, sino aun quando fuera *ex proprio motu Pontificis*. Immo, que quando cada Religioso tuuiera vna copia autentica de dicho Breue. *Dummodo* su Santidad no declarasse en dicho Breue, que aquella notoriedad la tenia por publicacion, no por esso obligara dicho Breue: porque como notò el Padre Suarez *ibidem* num. 3 esto no fuera promulgacion, sino diuulgacion, y esta no basta sin la promulgacion. *Promulgationem* (dize) *appello illam publicam propositionem, seu denuntiationem legis, que fit, aut voce præconis,*

aut affigendo legem scriptam in publico loco , aut alio simili modo.

Y por la misma razon que dicho Breue tiene clausula irritante, pide de su naturaleza mas especial publicaciõ que la general, y comun, segun que notò el Padre Salas, quæst. 96. de legib tract. 14. disp. 12. sect. 2. n. 11. Y q̄ aunq̄ no sea la mas cierta la opinion que afirma, que para que las leyes assi Imperiales, como Pontificias obliguen, es necessario no solo que se promulguen en la Corte del Principe, sino tambien en cada Prouincia, ò Reyno particular, segun que refieren muchos, y graues Antores, que cita *Ibidem* num. 9. *Nilominus*, quando las leyes son irritatorias, dize este Autor, que deben promulgarse con mas especialidad, que la comun, y vniuersal, que se haze en la Corte del Principe. Del mismo sentir es el Padre Molina, tom. 2. de iustitia tract. 2. disp. 395. Fr. Manuel Rodriguez tom. 1. regularium, quæst. 6. art. 5. Porque de otra suerte las leyes no fueran vtiles, sino perniciosas a la Republica, por los graues inconuenientes que de su ignorancia se pueden seguir, como sucede en el caso presente, y que se referiran en el §. vltimo. Por lo qual el Padre Soto primo de iustitia, quæst. 1. art. 4. dize: Que si el Pontifice hiziera ley, por la qual fueran inhabiles para el matrimonio los pacientes dentro del quinto grado, la tal ley no obligara, ni tuuiera efecto, sino se promulgara en todas las Prouincias, en particular, por los incõuenientes graues, que de su ignorancia se figuieran; y siendo esto assi, se pretende, que dicho Breue, y su clausula irritante *habeat paratam executionem*, no estando publicado, no solo en particular, pero ni promulgado en general a todas, *vt dictum est.*

§. III.

Lo tercero, porque dicho Breue, no solo no està publicado en forma bastante, pero ni intimado, ni admitido de la Religion. Y que para que las leyes Ecclesiasticas obliguen sea necessaria la aceptacion de las comunidades; es sententia prouable, que tienen Maior. Driedo. Angel. Arnil. Nauar. Couar. Felin. y otros muchos Iuristas in c. 1. de Treug & Pac. vbi Gloss. verb. *frangere*, y otros que cita el Padre Suarez, lib. 4. de legib. cap. 16. n. 1. De donde prouablemente se pudiera dezir, que aunque dicho Breue fuera *ex proprio motu*, no induxera obligacion, por no estar
reci-

recibido de la Religion. Y autoriza mucho esta sentencia la opinion del Illustrifsimo señor Merinero antes de esta dignidad tambien Illustrifsimo Maestro de esta Religion, el qual segun que queda referido en el §. antecedente, auiendo dos Breues *ex proprio motu*, en el registro, los anotò a la margen de su misma letra, y rubrica, con las palabras que se figuen: *Este Breue no ha sido intimado, ni recibido:* luego de sentencia de su Illustrifsima, que es *magni ponderis* en lo practico de la Religion, por auer sido su Prelado General, los Breues, aunque seã *ex proprio motu*, y que se publiquen solemnemente en Roma, *adhuc supposita publicatione*, es necessario que sean intimados, y recibidos, con que parece deuerse guardar en practica la sentencia referida, aun que no sea la mas comun.

Y si los Breues *ex proprio motu* prouablemente piden para su execucion el consentimiento de la Religion. *Quid dicemus* de dicho Breue, q̄ no es *ex proprio motu*, ni ley, ni està publicado solènemète en Roma, ni en algũ Capitulo, ò Congregaciõ general de la Ordẽ, ni por Patete General, sino q̄ se dio *ad instantiam partis*, q̄ no cõta ser legitima. Y de estos Breues es notorio q̄ no puedẽ obligar, sino es consintiendo la comunidad, la qual tiene derecho, segun que se dirã en el §. siguiente, para justificar la narratiua, y para no recibir, y suplicar de dichos Breues, *quod non indiget probatione*: Por ser sentencia comun, y comunmente practicada en todas partes.

Ni vale dezir que dicho Breue està intimado, porque le recibieron los Prelados Generales. Lo primero, porque si es asì, que como consta del §. primero, dicho Breue no puede ser valido, sino se prueua auerse sacado con licencia expressa del Ministro General. Luego quien quisiere valerse de dicho Breue, ha de confessar dicha licencia, y consentimiento expresse. Pues como se podrã entender que vn Breue que pide el mismo General se diga auerfele intimado al General. Y ansimismo, como se puede entender, que estar recibido vn Breue, sea solamente por tenerle en su celda el Ministro General? Y esto se confirma de las palabras referidas de dicho señor Merinero, porque siendo asì, que dichos Breues, que anotò estan en el registro de los Prelados Generales. De los quales
se

se supone auerlos tenido en su poder, y recibido, aunque fuesse en vna carta, & *nihilominus* de dichos Breues, dize: *que no estan intimados. ni recibidos*, luego no habla con los Prelados Generales, sino con toda la comunidad, a la qual se deben intimar dichos Breues, vltra de la publicacion general, para que los reciba, ò suplique, si le conuinere.

Y que esto sea practica de la Religion, se prouarà con vn caso bien ajustado al intento. En el Capitulo que fue electo en Ministro General el señor Merinero auia vn Breue *ex proprio motu Pontificis*, su data a 12. de Junio de 1638. para que ninguno que huuiesse sido Secretario General de la Orden pudiesse hasta passados seis años de su officio ser Prelado General de la Religion, y siendo asì, que vno de los sujetos mas graues, y que vnicamente complitò la eleccion estaua comprendido en dicho Breue, por ser actualmente Secretario General de la Orden, y siendo la eleccion tan controuertida, ninguno se valió de dicho Breue, ni le presentò, siendo vn medio tan facil, para pacificar el Capitulo, y para cumplir con muchos motiuos de obligacion, que en aquella fazon se representauan, sino que se procedió a la eleccion, sin hazer consideracion de dicho Breue, solo porque no estaua intimidado, ni admitido por la Religion, cosa que confirma mas eficazmente dicha platica, por ser caso sucedido en Roma, y donde se experimentaró tantas atenciones del señor Cardenal, Protector de la Religion, Presidente del Capitulo.

La Religion de nuestro Padre San Agustín tiene otro Breue semejante a este, para que dos hermanos no puedan ser *de corpore vnius definitorij*, y no obstante dicho Breue, despues de su data, han sido *de corpore vnius definitorij* en su Prouincia de Castilla los Reuerédissimos Padres Maestros Fr. Pedro, y Fr. Diego de Ribadaneira hermanos legitimos, y asimismo los Reuerendissimos Padres Maestros Fr. Bernardino, y Fr. Domingo Rodriguez, hermanos legitimos, que al presente estan en el Definitorio de dicha Prouincia. *Et quòd magis est.* Que auiendo vn Religioso graue de la misma Religion presentado el Breue, y requerido con el, para impedir en su Capitulo la ocurrencia de dichos dos hermanos *in eodem definitorio*, no se atendió a dicho

E Breue,

Breue, por no estar admitido por la Religion, siendo assi, que no se presentò *post factam, & confirmatam electionem*, sino antecedentemente a ella, & *antequam fieret*, en que debia tener mas eficacia dicho Breue.

Lo segundo, porque siendo necessario el consentimiento de la comunidad, segun que se supone, a ella se le ha de hazer la intimacion, y no al Prelado General, que como diremos luego, no puede suplir *ratione officij* este consentimiento. Y que no esté intimado dicho Breue a las Provincias de España, se prueua manifestamente. Lo primero, *ex publica voce, & fama*. Porque ninguno podrá jurar, q̄ le ha oido, ni visto intimar, ni por escrito con Patentes de los Prelados, ò con estatutos Generales, *vt moris est* en la Religion, y queda prouado en el §. antecedente; ni en voz del Prelado General, publicandole en algun Capitulo, ò Congregacion General. Lo qual prouablemente se pudiera tener por publica intimacion, por quanto en aquella comunidad compromete todo el cuerpo de la Religion, y en esta forma se publicò, y intimò en el Capitulo General de Roma del año de 39. dicho Breue de los Secretarios Generales de la Ordē: ni en todo el registro, assi de despachos de oficio, como de Breues se hallarà instrumēto alguno, por el qual parezca auerse intimado dicho Breue. Y pide graue pōderaciō, q̄ de todos quātos Breues ay en el registro, q̄ està en el oficio de los Prelados Generales, y pertenecen al gouierno de toda la Religion, ò de alguna de sus Naciones, ninguno ay que no esté, ò publicado en Capitulo General, segun queda dicho del Breue de los Secretarios, el qual no se puso en los estatutos, por ciertas razones de equidad, que son notorias; ò que no este puesto, y recibido en los estatutos Generales; ò que no ay testimonio de su intimacion, ò que no esté a notado: de que no està intimado, ni recibido, sino es dicho Breue *de quo est questio*, el qual, ni està notado como admitido, ni como no admitido, sino solamente vn testimonio, de que concuerda con su original. Y se deue presumir, que si alguno de los Prelados Generales le tuuiera por intimado, ò por recibido, sabiendo que esto no se auia hecho en forma comun, auiendo anotado otros, anotara tambien este, con la calidad, que le tocara, mucho mas auiendo se
puesto

puesto con especial cuidado en el registro onze años despues de su data , y despues de otros muchos Breues mas modernos.

Y que el consentimiento del Prelado General no pueda suplir el de la comunidad, es notorio. Lo primero, por que siendo como son los Prelados Generales inferiores al Capitulo General, de quien reciben la potestad, y jurisdiccion, y estando como estan sujetos a sus leyes, sin que en cosa alguna sean superiores a dicho Capitulo, segun que *novissimè*, està declarado en el Capitulo General de el año de 39. Por estatuto confirmado en forma especial por la Santidad de Urbano VIII. Pagina 18. *Declarat Capitulum Generale, omnem, & quamlibet potestatem, quæ in Ministro Generali reperitur ad dispensandum in statutis Generalibus, totam ipsi provenire à Generali Capitulo: vnde quoties ab eodem Capitulo Generali decreto irritante prohibetur, ne in aliquo statuto concedatur absolutè dispensatio, vel non nisi sub certis conditionibus ibidem expressis. Si Generalis Minister, aut absolutè dispense, aut conditiones ad dispensandum requisitas non obseruet, eiusmodi dispensatio ipso facto irrita euadit.* No podrá por solo su consentimiento suplir el consentimiento de su superior, ni impedirle su derecho *Sed sic est*, que el Capitulo General puede, segun todo derecho suplicar de qualesquier Breues, mucho mas sacados, *ad stantiam partis*, segun que queda referido, y a el pertenece justificar su narratiua, si *tangit* al gouierno de qualquier Nacion. Luego no podrá el Prelado General suplir por su consentimiento el de toda la Religion. Lo segundo, dicho Breue no habla con el Prelado General, en particular, ni aun le pone clausula en que le encomiende su execucion, segun que suele auer en otros Breues, sino con toda la Religion en estas Prouincias de España, luego la intimacion se debe hazer a toda la Religion dependientemente de su consentimiento. Lo tercero, segun los estatutos de la Religion de los de Barcelona, cap. 8. tit. *de constitutionibus*, fol. 167. ningun Prelado de la Religión puede hazer constituciones, que tengan fuerça de ley, y induzgan obligacion estable, y perpetua, sin consentimiento del Capitulo Prouincial, ò General: *Declaramus nullos nostræ Religionis Prælatos per se ipsos, sine Prouincialis, aut Generalis Capituli consensu constitutiones facere, quæ vim legum habeant; ceteros in posterum obligan-*

tium, &c. ni los Breues *ad instantiam partis*, tienē fuerça de ley hasta que preceda el consentimiento, *saltim*, implicito de la Comunidad. Luego si el General por si mismo no puede hazer leyes, ni dicho Breue de su naturaleza lo es, no podra por solo su consentimiento hazerle perpetuo, y estable, y que pueda tener fuerça de ley: *Et mihi certum est.* Que si el Prelado General *ratione officij*, pudiera suplir el consentimiento de toda la Religion, que *hoc solo fundamento*, se concluyera, que el General *est supra Capitulum Generale*, como el Papa *supra Concilium*: Y que por la misma razon pudiera hazer leyes, segun, y como las haze el Póti-fize, y los Principes soberanos. Lo qual *est omnino falso*: por que el Prelado General, *non habet à se potestatem iurisdictionis*, sino solamente la dominatiua, que recibe de la misma Religion, Y es notorio, que porque vn sugeto docto desta Religion, quiso opinar, que los Generales son superiores a los estatutos, y que podian dispensar, aun en aquello mismo, que se les prohibe, se hizo dicho estatuto del año de 39. en el Capitulo de Roma, en que se declaró quã falso, y sin fundamento era este sentir.

Y este, y muchos mayores inconuenientes se pudieran seguir, si los Prelados por su consentimiento pudieran suplir el de toda la Religion, mucho mas en esta materia de Breues ganados *ad instantiam partis*: porque siendo, como iõn los Prelados Generales, inferiores al Capitulo General en la potestad de jurisdiccion, por este camino de Breues se pudieran hazer omnino superiores a la misma Religion, porque si a su instancia se pidiessen Breues, con narratiua puesta, ò aparente, *quod absit*, en que, ò podia padecer engaño el Ministro General, por informes, que le obligassen a hazerla, y *ex consequenti*, su Sãtidad por la propuesta del mismo General. Y despues pretendiessse, que dicho Breue tenia presta su execucion, solo por su consentimiento, sin esperar el de la Religion, ò de la Prouincias particulares, a quien pudiessse tocar, para justificar las letras, y exãminar su narratiua. Por este medio se pudieran introducir en la Religion quantas violencias son imaginables, y extorsiones en punto tan sagrado, como es el de las elecciones. Y parece, que en el caso presente se pretende introducir esto: porque querer, que vn Breue no in-

timado, ni admitido por la Religion, solo por vna presun-
cion interpretatiua, de que algun Prelado General le pu-
do admitir, aya de ser bastante, no solo para que *electio non*
fiat, sino tambien para que se irrite, y anule despues de he-
cha. Es materia indigna de que se consienta tratar en la
Religion, y el que facasse el rostro a defender esto, de-
bia ser declarado por dogmatizante en el gouierno de la
Religion, segun, que en vn Capitulo General, que se ce-
lebrò en tiempo de san Buenauentura, fueron declarados
otros por cierta opinion mucho menos perjudicial, que
está al gouierno de la Religion.

Ni se puede inferir, que el Prelado General pueda su-
plir el consentimiento de la Religion, de que en el estatuto
referito §. i. se dize, q̄ el Procurador, y Comissario de
Curia, no pueda sacar dichos Breues sin expressa ciència y
licècia del Ministro General, porq̄ esto no es darle auto-
ridad, para q̄ supla el consentimiento de la Religión, pues
por todo derecho, y sus mismas leyes le està prohibido, si-
no limitar la juridicion al Procurador, y Comissario de
Curia, para que no saquen Breues, que puedan inquietar
la Religion, diuidiéndola en vandos, ò parcialidades sobre
admitir, ò no dichos Breues, segun, que por particulares
fines pueden sacarse; y fue acuerdo justificado de la Reli-
gion, que solo del Ministro General se fiasse la licencia de
poder sacar dichos Breues, para que como verdadero su-
cessor de nuestro Padre san Francisco, y primer Prelado
desta Religion, no intentasse cosa, que su execucion pu-
diessse ocasionar algunas controuersias, y falta de verda-
dera vnidad; y esto no es darle mas autoridad de la que
tiene, por razon de su officio.

Y quando el Prelado General por solo su consenti-
miento pudiera suplir el de la Religion, v de la Prouin-
cia, a quien tocara algun Breue, esso se debiera entender
para impedir vna eleccion, *Ne fieret*, intimando dicho Bre-
ue, *auctoritative*, pero hallarse en vn Capitulo vn Prelado
General, ò quien sus vezes tuuiere, y despues de hecha la
eleccion, y confirmada, sin controuersia alguna, salir pre-
tendiendo, que dicha eleccion es nulla, aunque sea ante
otro Prelado superior al que presidio, no se puede presu-
mir lo que en esto se representàra. Y se figuria, que con

facar el Ministro General en Roma Breues a su instancia, para que ciertas personas no pudiesen concurrir passivamente a algunas elecciones, ni otras actiue, pudiera deshazer quantos Capítulos celebran los Reuerendissimos Comissarios Generales en España, con solo dezir, q̄ tiene vn Breue, por el qual se irritan dichas elecciones, adhuc, despues de hechas, de que se siguiera grauissimo perjuizio. Porque que se entendiera, si en vna Religion tan atenta a hazer estatutos, y a promulgarlos, que a penas ay Capitulo General, ni Prouincial donde no se hagan algunos de nueuo, y se intimé otros, que parece auerlos antiquado la falta de su uso: y esto tan aduertidamente, q̄ assi los Generales, como los Prouinciales, se imprimē, y remiten, no solo a las Prouincias, sino a cada Conuento en particular: si se pretendiessa introducir, que los Prelados tuuiesen Breues reseruados; y que solo con que andé quatro, ò seis traslados por la Orden, pudiesse el Prelado General, no solo impedir las elecciones, q̄ le parreciessen no conuenientes, sino irritar las despues de hechas, atropellando tan graues daños, como resultaran. Y que *ex cōsequenti*, pudiesse executar qualesquier Breues impressos, que estan en los Bularios, ò sumas, aunque declaren los Autores, que no estàn admitidos. Todo lo qual: *Nec decet viros sapientes, nec Prelatos, precipue Generales, à quibus tam longè debet esse quid quid non redoleat pietatem, & simplicitatē, prout est virtus, duplicitati opposita; quòd potius in eis debet relucere, quidquid benignitatis, & mansuetudinis excogitari possit à subditis pie, & in Christo viuentibus.*

Ni se puede dezir, que auiendo, como pudo auer noticia de dicho Breue se ha de tener por admitido, y recibido, pues no ha replicado la Religión. Lo primero, porque como queda dicho, para que aya consentimiento implicito, ò explicito, es necessario, que preceda verdadera promulgacion, y como notò el Padre Suarez, lib. 1. de legib. cap. 11 num. 6. *Simpliciter, & ex natura rei, loquendo talis promulgatio est necessaria ex parte ipsius legis, quia hoc postulat conditio legis, quatenus est regula publica totius comunitatis, vt dictum est. Et ideo licet lex sit à Principe decreta, & promulgari mandata, quamdiu promulgata non est, non obligat, etiam si priuatim sciatur. Postquam autē promulgata est de se iam obligat omnes, ad quos per se potest notitia eius*

~~12~~

per venire, neque oportet, vt alia intimatio, quasi iuridica singulis fiat vt dicitur, cap. 1. de postul. Prælat. Luego si la noticia no induce obligacion, ante factam promulgationem solemnem, tampoco ferà consentimiento implicito, no replicar, ò suplicar de vna ley, que se sabe, que no obliga; y a qualquier iuizio prudente le harà euidencia moral, de que en esta Prouincia de Castilla, nunca se ha tenido por publicado, ni por admitido dicho Breue, ver, que en vn Capitulo donde se congregaron tantos hombres graues, sabios, Religiosos, y noticiosos del estado de la Religion, y en que concurrerõ nueue Lectores jubilados: tres que han sido Secretarios Generales: vno que fue seis años Procurador General de la Curia, y otro Definidor General, sin otros Padres de grande experiencia, y autoridad. Y que auiendo se dado direccion particular, para cada vna de las otras Definiciones, para esta de que se trata, se propusieron a los Padres Vocales dos sugetos, y fuera caso prodigioso, que en vna congregacion tan santa, y sabia, no huuiesse persona alguna, que ò por escupulo, ò por buen gouierno, ò por conueniencia de la parte, que pretendia el mismo officio, y que no le faltauan valedores, ofreciesse, ni aun vna minima insinuacion, por la qual se pudiesse presumir se tuuiesse dicho Breue por admitido de la Religion, ni que se deuiessse executar. Mucho mas no siendo esta materia odiosa, pues la imposibilidad de dos hermanos en vn Definitorio, no nace de defectos personales, sino de simple voluntad superior.

Lo segundo, porque para que el consentimiento tenga virtud de aprouacion, ò ha de ser de toda la Comunidad, que no suplica, ò de la mayor parte, que executa positiuamente lo que se manda: *Sed sic est*, que dicho Breue, ni se ha notificado a la Comunidad en ningun Capitulo General; ni en los particulares de las Prouincias, ni por virtud de dicho Breue se ha impedido eleccion alguna, semejante a esta. Luego no se puede tener por consentimiento implicito, el no auer suplicado sin tiempo dichos Capítulos, ni los singulares a quien no les toca: *Vnde*, decir, que dicho Breue esta *ie viridi obseruantia*, no cabe en derecho: porque no auer se ofrecido caso hasta el presente despues de su data, no es obseruancia verde, ni seca de vn Bre-

Breue; que no obliga, sino falta de ocasion, para auer se hecho otras vezes.

Ni quando en virtud deste Breue huuiera algun Prelado General impedido en alguna Prouincia la eleccion de dos hermanos para vn Definitorio, se concluia estar admitido dicho Breue. Porque si el dicho Prelado General lo huuiesse hecho, obligando a la Prouincia a la execucion de dicho Breue, *etiam renitente Prouincia*, obraria cōtra todo derecho, y pecaria grauissimamente, por la violencia que hiziera, valiéndose de instrumento insuficiente, para impedir la libertad de los electores. Y si sanamente les huuiera intimado dicho Breue, y la Prouincia le admitiera, entonces por su consentimiento, suplia qualesquier defectos, y nulidades, que pudiera tener dicho Breue; y la Prouincia quedaria obligada, *insuorum*, a su obseruancia, mientras el Capitulo General no dispusiesse otra cosa. Pero no por este hecho se entenderia estar dicho Breue promulgado a las demas Prouincias, ni quedar obligadas a su obseruancia, pues el hecho de vna Prouincia en particular, no puede limitar, ni comprehender el derecho vniuersal, que tienen las demas Prouincias, pues no han comprometido en aquella particular: *Quod tamquã notissimum, non indiget probatione.*

Ni *est ad rem*, dezir: que dicho Breue es gracia, y q̄ pertenece al bien comun de toda la Religion: y assi como bien publico, puede el Prelado General por si solo admitirle, y obligar a su execucion: porque ni este Breue es gracia, ni puede el Prelado General hazer juizio de su utilidad. Que no sea gracia es notorio, porque nadie tiene por gracia aquello que le conuiene por naturaleza. *Sed sic est*, que las Prouincias, y la Religion, sin recurso especial a la silla Apostolica, *est in manu consilij sui*, para no elegir dos hermanos en vn Definitorio, y para hazer ley en contrario si le conuiniesse: luego dicho Breue no es gracia, sino odio, en que se coarta la libertad de los electores y capacidad del electo. Ni el Prelado General puede hazer juizio de que sea vtil el que tenga virtud de ley: porque esto està reseruado al Capitulo General; y por el mismo caso, que fuesse gracia, no puede necessitar a su execucion. Y que el Capitulo General no aya juzgado por vtil

13 204

vt il esta prohibicion, para las Prouincias de España, es manifiesto; porque siendo caso, que ha ocurrido muchas vezes en la Religion, y en estas Prouincias de España, y auiendose hecho tantas vezes estatutos en Capítulos Generales, en que se prohibe para las Prouincias de Italia, no ay estatuto antiguo, ni moderno, en que se haga semejante prohibicion para las Prouincias de España. Luego no lo ha juzgado la Religion por vtil: pues auiendose propuesto tantas vezes la materia, y auiendose hecho prohibicion para Italia, nunca se hizo para España, ni en dos Capítulos Generales, que se han celebrado despues de la data de dicho Breue.

§. III.

Lo quarto; porque todos los Breues que tienen narrativa, especialmente si son *ad instantiam partis*, admiten prueua en contrario, legatur Farinac. tom. 2. decis. Rotæ decis. 580. num. 6. ibi: *Quod narratina Papæ, etiam facta proprio motu, recipit probationem in contrarium, & quod cum constat de contrario enuntiato, cessat omnis difficultas, etiam quod narratina sit Papæ, cum Alex. in conf. 9. num. 12. vol. 5. Dec. conf. 63. num. 6. Belon. conf. 23. num. 3. & idem Farinac. decis. 605. Quod litteris non est danda executio antequam sint iustificatæ, & 251. Quod litteræ Apostolicæ non debent exequi absque iustificatione narratorum. leg. si Cod. de duers. rescript. c. 2. de rescript. Rom. conf. 133. n. 2. Et quod litteræ Apostolicæ nõ verificatis in ijs narratis sunt subreptitiæ, Veral. decis. 345. n. 3 par. 2. Y es sentencia comun, sed sic est, que dicho Breue no tiene justificada la narrativa, y se prueua manifesta mente lo contrario de lo que en el se enuncia. Luego se ha de tener por subrepticio, que la narrativa sea falsa, se prueua claramente. Lo primero, porque por ella se propone, que en los Definitorios de Italia: *Duo interesse non possunt, qui sint fratres germani*. Y por los estatutos de Italia, no se prohibe, que no puedan estar dos hermanos en vn Definitorio, sino que no se puedan elegir dos hermanos para vn Definitorio, como parece de los estatutos de Roma del año de 39. titul. pro Familia Cismontana: *Duo fratres germani in Prouincialatu immediate sibi succedere, aut simul in Definitorios duo, ex eadem agnitione eligi minime possint, vt aliàs statutum est*. Y en los estatutos, que*

se hizieron en el año de 1642. en la Congregacion general de dicha Familia Cismontana, cap. 8. §. 33. nu. 7. se repite lo mismo: *Definitores duo ex eadem cognatione eligi non possint.* Y ay grande diferéncia entre lo que se enarrò, y lo que el estatuto, q̄ se presentò dispone: porque por la enarratiua se excluyen dos hermanos, *absolutè*, aunque no sean por eleccion, como sucede en el caso presente, en que el Padre Fr. Gaspar de la Fuente, *es de corpore Definitorij*, no por eleccion del Capitulo Prouincial, sino por ley de la Religion. Y el Padre Fr. Francisco de la Fuente, *es de corpore Definitorij* por eleccion, y aduertidamente la Italia, puso, que *non eligantur duo ex eadem cognatione.* Porque en esto no se reconoce perjuizio graue a persona alguna, que como en dicha Familia cada trienio acaban todos los officios del Definitorio, que son hechos por eleccion, no es inconueniente considerable, que quando huuiesse dos hermanos muy benemeritos de dichos officios, se aguardasse vn trienio el vno dellos; pero en caso, que absolutamente se prohibiera, que por ningun titulo pudiesse auer no solo dos hermanos, pero ni dos parientes en vn Definitorio, se siguiera, que los Padres Perpetuos de la Orden, que son perpetuamente Definidores perpetuos de todos los Definitorios, *ad minus* de su Familia, hizieran inhabiles a todos sus parientes dentro del quarto grado, para poder obtener en la Religion los officios de Prouincial, Custodio, y Definidor. Y que aunq̄ vno de dichos Padres tuuiera vn hermano, y muchos parientes superiores a el en meritos, huuiera de priuar a la Religión de seruirse dellos. Y es cierto, q̄ su Santidad no concediera en otra cõsideracion dicho Breue, por el grauissimo perjuizio, q̄ se siguiera a los sujetos graues: *Ex vulgari Regula. Quod Princeps nunquam censetur velle periudicare tertio*, como tambien pudiera suceder en qualquier Prouincia de España, asì por auer Padres de Orden, como Padres de Prouincia, perpetuos en el mismo Definitorio. Y auiendo concedido su Santidad dicho Breue, y mãdado, q̄ *quemadmodum in Definitorij Italiae omnino obseruari debeat.* Se concluye prouarse lo contrario de lo que se enuncia en dicho Breue por su narratiua; y deberse entender de dos hermanos, no absolutamente, sino hechos por eleccion del Capitulo.

Lo segundo, la narratiua del Breue pide, que el estatuto de Italia se estienda a las Prouincias de España, *Sed sic est*, que el estatuto de Italia, assi por ser estatuto general, como por vso de aquella Familia, era dispensable de los Mininistros Generales, a quien no parece auerseles coartado la autoridad General, que el Capitulo les da, para poder dispensar, como notò el Padre Santoro, sobre el cap. 8. de las constituciones, pag. 643. Luego tambien en las Prouincias de España, caso, que dicho Breue estuuiera admitido, pudiera dispensar el Prelado General, ò quien sus vezes tuuiesse, pues el Breue manda, que, *Quemadmodum in Prouintijs Italiae, omnino obseruari debeat*. Siendo pues cierto, que la eleccion de dicho Padre Fr. Francisco de la Fuente se hizo en presencia de Prelado, que tenia las vezes del Reuerendissimo Comissario General, y que confirmò dicha eleccion, se debe entender, que si la sciencia del Breue fuera bastante para obligar, tambien el consentimiento del Prelado, y su confirmacion, se debia tener por dispensaciõ bastante, para que la eleccion fuesse valida, segun el tenor de dicho Breue.

Lo tercero, porque dicho Breue se funda en la razon que en el se expresa, *nempe*, que en los Definitorios de Italia interuienen solamente quatro Definidores, el Custodio, y el Prouincial, que vienen a ser solo seis votos, y en tan corto numero, se tuuo por inconueniente, que se hallassen dos hermanos, porque estos estando aunados, como se presume, fuera muy facil tener faccion para hazer las elecciones a su modo, y con presupuesto, que en los Definitorios de España, no se hallauan mas que los dichos seis votos, segun, que entonces sucedia (como en las Prouincias de Italia) se mandò por el dicho Breue, que no pudiesse auer dos hermanos, *ineodem Definitorio*. Caso, que el mandato fuera absoluto, y no coartado, a que no sean por eleccion: y esta potissima razon en que se funda el Breue, ha cessado: porque en las Prouincias de España, por estatuto del Capitulo de Roma del año de 39. confirmado en forma especial, por la Sãtidad de Urbano VIII. se añadieron dos Definidores perpetuos, para todos los Definitorios desta Familia, que son el Padre de Prouincia mas digno, y el Prouincial, que acaba su oficio, y *ex acciden-*

cidenti, pueden concurrir otros, como en el Definitorio de esta Prouincia, en que son once los que concurren, conuie ne a saber, seis hechos por eleccion: el señor Merinero por Padre de Orden, el Padre Fr. Gaspar de la Fuente por Definidor General, el Padre mas digno, y el Prouincial imediato, que con el Prelado General, ò su Comissario Presidente, vienen a ser once. Y faltando la razon de dicho Breue, no puede tener lugar su disposicion, *ex vulgari regula legis*, Abigere, § *quamuis*, ff. de iure patronat. leg. quod dictū, & ibi Bartol. & Angel. ff. de pactis, latè Eue rardus in loco á cessatione rationis fol. mihi 484. Tira quel. in tract. cessante causa. num. 130. cum sequente, Au gustin. Barbof. de axiomatib. iuris. axiomat. 136. num. 9. Thuscus littera R.

Y es sin duda, que por esta razon no ha sido admitido, ni publicado dicho Breue en España, reconociendose, que en los Capítulos, y Definitorios destas Prouincias, no tiene lugar la razon de dicho Breue: porque en el Capitulo General de Roma de 39. (que fue el primero en que se pudo intimar, por auerse expedido el año de 34.) se concedieron dichos Padres perpetuos a los Definitorios de España, vltra, de los seis, que por eleccion concurrían comunmente hasta entonces, y quizá tambien por la misma razon, no se puso en el registro de oficio de los Prelados Generales dicho Breue hasta estos tiempos: porque se juzgaria siempre, no debia pertenecer a dicho registro, cosa que nunca tuuo efecto, ni le debia tener. *Vnde*, dicho Breue se debe presumir subrepticio, por prouarse lo contrario de lo que se enarra; y que quando no huiera sido subrepticio, y se huiera publicado, y promulgado con las solemnidades debidas, no obligara dicho Breue desde el año de 39. por faltar la razon en que se funda: *Nempe, quòd quatuor dumtaxat Definitores, Custos, & Prouintialis interfunt.*

§. V.

Aunque sea constante, que faltando la promulgacion solemnne que se acostumbra, no solamente los Breues *ad instantiam partis*, sino qualesquier leyes, assi Canonicas, como ciuiles, no pueden obligar *ad vllum effectum*, ni en conciencia, ni en justicia, y que dicho Breue, que se opone,

por

por ser *ad instantiam partis*, no està publicado *auctoritate Pontificis*, ni de ningun Prelado de la Religion. *Nihilominus*, pot auer entendido, que persona muy graue, y Docta ha escrito, prouando que dicho Breue obliga, y que anulla dicha eleccion, ha sido forçoso (por credito de la santa Prouincia de Castilla, en quien fuera gran nota auer ignorado vniuersalmente vna cosa que tuuiera obligacion de saber, y en tanta manera, que no le pudieffe excusar la ignorancia) informar del derecho de la Prouincia, para auer hecho dicha eleccion, y de dicho Padre Fr. Francisco de la Fuente, para poder auer sido electo. A mas breues terminos se reduxera esta resoluciõ, si huuiera podido auer a las manos el papel, que por la parte contraria se ha hecho, y por defecto desto ha sido necessario estender el discurso, no solo a lo que se pueda objetar con fundamentos solidos, sino tambien a lo que se puede suponer por falta de noticia, ò verdadera inteligencia. He entendido que haze grande esfuerço la parte contraria, con aquella clausula del Breue: *Discernentes, nihilominus irritum, & inane, quidquid secus super his à quoque quauis auctoritate scienter, vel ignoranter contigerit attentari.* La qual clausula à demas que es General, no se puede objetar *scienter*, sino es auiendo prouado la promulgacion, y aceptaciõ de dicho Breue, lo qual es improuable. Y si se pretende, que aun en defecto desto obliga dicho Breue, serà la objecion *ignoranter*, y contra el comun sentir de los Doctores. Lease el Padre Suarez lib. 5. de legib. cap. 33. nu. 10. cuyas palabras refiero por abreuuar este discurso. *Primo ergo suppono* (dize el Padre Suarez) *legem irritantem non annullare actum, donec solemniter promulgata sit. In hoc omnes conueniunt. Et ratio est, quia ante promulgationem non est lex. Dices, hoc esse verum quoad vim obligandi, quia obligatio fit mediante notitia, que per promulgationem datur: non est autem idem de virtute irritandi, quia irritatio non pendet à notitia, & ideo fit etiam contra ignorantes, vt supra diximus. Respondetur, quamuis in hoc sit aliqua diuersitas, quia irritatio in particulari, non fit per applicationem conscientie, sicut obligatio: nihilominus in hoc conueniunt, quòd vtraque fieri debet per publicam, & notoriam regulam, & consequenter omnibus propositam, quod non fit, nisi per promulgationem. Et ratio est, quia etiam lex irritans est generalis regula actionum humanarum, & ideo per se loquendo debet esse iusta, ac sub inde publicè posita, etiam vt irritans, quia necessarium est, vt homines sciant quomodo possint, ac debeant actiones suas facere, vt valide sunt, alioquin infi-*

nita incommoda in communitate sequerentur, & ideo ex natura necessaria est promulgatio legis, etiam ad hunc effectum.

Y que el auer embiado algunas copias de dicho Breue el Padre Secretario de la Curia, no pueda fer promulgacion solemne, sino solo diuulgacion, que no induze obligacion, se prueua claramente. Porque si su Santidad no promulga los Breues *ad instantiam partis*, Porque quiere no obliguen hasta que las letras se justifiquen, y se verifique la narratiua; como el Procurador de Curia, por su Secretario, siendo la parte que pide, y enuncia a su Santidad, podrá por su oficio justificar las letras que el mismo pide, y verificar la narratiua, que el mismo propuso, y configuié temente hazer publicacion solemne, cosa que no haze el Pontifice: y en tan graue perjuizio de la Religion? Porque pudiera qualquier Procurador, ò Comissario facar semejantes Breues, sin licencia del Ministro General por sus fines particulares, y siendo dichos Breues de tal calidad, que antes de su justificacion (que se ha de ajustar con la parte à quien toca) no tienen fuerça para obligar, *ne habent paratam executionem*, segun que queda dicho en el §. antecedente. Con solo embiar vna dozena de copias, de qualquier Breues, que ganasse a su instancia, darle por suficientemente promulgado, y hazer que los mismos Breues de su Santidad, que no tienen fuerça de ley, *nisi accedat consensus*, de la parte à quien tocan, solo por la diuulgaciõ del Secretario de Curia aya de fer ley vniuersal para las Prouincias, ò Naciones à quien tocare. Y aun parece, no quiso el estatuto que se imprimiessen los Breues *ad instantiam partis*, pues mandando que se impriman los *ex Motu proprio*, no hizo mencion de los que son *ad instantiam partis*.

Y no es creible que quando la Religion, *legitimè congregata*, es superior al Ministro General, y por su misma declaracion le està prohibido el poder hazer leyes, y que el Ministro General no puede suplir el consentimiento de la comunidad, para que dichos Breues tengan fuerça de ley, segun queda dicho en el §. 3. Que diesse comission à dicho Comissario, ò Procurador; para que a su voluntad pudiesse promulgar, ò no los Breues, que le pareciesse, y que dicha promulgacion bastasse a justificar dichos Breues, y a induzir obligacion en su obseruancia! Mucho mas quando se pretende, que dicho Breue, sin constar de

la licencia del Ministro General, para que se obtuiesse solo por las copias que embiò el Secretario de Curia se tenga por suficientemente promulgado.

Est ergo dicendum, que dicha diuulgacion sirve para que siendo notorios dichos Breues a la Religion, los justifique el Capitulo, ò Congregacion General, para las Naciones, a quien tocaren, ò la Prouincia que los juzgare conuenientes a su gouierno, y quando auiendo precedido esto, se ponen en los estatutos Generales, ò Prouinciales, ò de orden suya se publican con especial Patente, esta se deue tener por promulgacion solemne, y precisa, para que dichos Breues *ad instantiam partis* tengan fuerça de ley. En tanta manera, que porque los Breues, que referimos en el §. 2. que se promulgaron en este Capitulo General de Toledo de 1645. son con narratiua del Padre Procurador de Curia Romana, aunque vno dellos està expedido, *ex Motu proprio*, no se contentò el Capitulo con promulgarlos, segun se acostumbra en otros Capítulos Generales; sino que para calificar la promulgacion, expresse q̄ estauan admitidos por el Capitulo, y Difinitorio General. Y es de graue ponderacion, que andando impresso vno de dichos Breues, que toca a las Indias, y comienza, *Ex poni nobis nuper fecit*. Y estando con testimonio autentico del M. R. P. Fr. Francisco Ioyosa, Secretario General, desde ocho de Febrero de 1644. Que es mas solemne diuulgacion, que la que puede hazerle por parte de vn Procurador de Curia, que no es Prelado de la Religion, sino Procurador de sus causas; no obstante se puso en dichos estatutos, sin que se hiziesse en ellos mencion de que estuiesse diuulgado; sino que absolutamente se promulgò, como admitido por la Religion. Ni auiendo se intimado tantos Breues en todos los estatutos antiguos, y modernos, en ninguno se haze mencion, de que ayan sido diuulgados, no solo por Secretarios de Curia; pero ni aun por Ministros Generales de la Religion, y el instrumento de promulgacion solemne debe ser *notum omnibus*, como lo es en qualquier Republica Ecclesiastica, y secular. Y para concluir que los Secretarios de Curia no son instrumento deputado para promulgar Breues de su Santidad, sino solo para diuulgarlos, me remito a la informacion que de esto se puede hazer, en que se hallarà, que nunca la Religion tuuo por promulgacion solemne, la diuulgacion de

de Breues, que hazen los Secretarios de Curia, ni esto jamas se disputò hasta fin de Octubre deste año de 1646. Y fino exhibase otro Breue *precisse ad instantiam partis*, que este en la Religion *in viridi obseruantia*, solo por la diuulgacion de vn Secretario de Curia. Hecha pues la promulgacion, segun queda prouado, tiene su lugar la clausula, *scienter vel ignoranter*, y no de otra suerte. Y no se contenta con esto la Religion, sino que manda se promulguen en todas las Prouincias, y Conuentos, y que en cada Conuento, en particular se bueluan à publicar tres vezes en cada vn año. Y quando esto fuesse *ex benignitate Religionis*. No se debe presumir, que solo para este Breue faltassen, no solo todas las solemnidades acostumbradas, sino aun la misma benignidad.

§. VI.

Lo vltimo, porque si se declarara por nulla la elecció de dicho Padre Fr. Francisco de la Fuente (para lo qual no ay fundamento al guno, *ex supradictis*) era preciso anullar tambien todas las elecciones de Guardianias, y demas officios, electos por el Definitorio, en que dicho Padre Fr. Francisco de la Fuente interuino como tal Definidor; es dotrina original de Bartulo in l. 1. §. verba autè, ff. quod falso tutore Auctore, Abbas Panormit. in capit. vlt. de Procurat. num. 4. latè Marianus Socinus consil. 37. per totum lib. 1. Cabedo decif. 84. num. 15. par. 2. Mastril. de Magistratibus lib. 1. cap. 23. num. 53. y assi lo reconoce la parte contraria en su pedimiento. Y para anullar las dichas elecciones, era preciso citar a cada vno de los dichos Guardianes, y demas officios, y oirles de su justicia, porque sin esto no se les podia priuar de la possession en que estan dellos, Segismundo Bonon. de electione dub. 91. num. 10. Laurentius Portel. in respon. moral. parte 2. casu 4. num. 4. & casu 16. nu. 1. in fine, Castellin. de elect. cap. 13. num. 20. & 21. Laurent. Peirinis de subdito religioso, quæst. l. §. 10. vers. 3. dico, Manuel Rodriguez quæst. regul. tom. 2. quæst. 52. articul. 12. Miranda in Manuale Prælat. quæst. 23. artic. 22. conclus. 3. vers. hoc inquam.

Y lo que mas inconuenientes ofreciera, en caso que dicha eleccion de Definidor se pudiera declarar por nulla, que no es facil de decidir a quien tocava dicha definicion, y ante todas cosas, y antes de proceder a nueuas elecciones el Definitorio, se debiera ajustar este articulo,

segun, que se supone: porque dicha definicion no se debe
 fofituir por subrogacion, y es la razon, que el estatuto q̄
 habla de subrogacion de definiciones, es en caso, *Quòd
 aliquis Definitor actualis moriatur, siue alia ratione vacauerit*, cap.
 7. de elect. pag. 123. en las de Segouia. Y este no es nuef-
 tro caso, porque si la eleccion de dicho Padre Fr. Francis-
 co de la Fuente fuera nulla, como en contrario se preten-
 de, no vacaua por el el dicho oficio, y afsi siempre duraua
 la vacante, que sucedio por auerse acabado el trienio del
 Definitorio passado, y tocaua la nueua eleccion a los que
 en dicho Capitulo passado la hizieron; y afsi no podia ten-
 ner lugar la subrogacion, con que seria necesario, *ordine
 iuris*, conuocar Capitulo, y que se dieran por no vacos to-
 dos los oficios de Guardianes del trienio passado, y que
 fueron Vocales en el Capitulo; para que pudiesen cõcu-
 rrir a dicha eleccion.

Y quando dicha Definicion se pudiera fofituir por su-
 brogacion, no le tocava al M. R. Padre Fr. Francisco Ber-
 dugo, Calificador de la Suprema, Predicador de su Ma-
 gestad, y Padre desta Prouincia, que vnicamente se ha o-
 puesto en forma a dicha eleccion de Definidor en dicho
 Padre Fr. Francisco de la Fuente, porque segun estatuto
 expreffo de la Religion; auia de tocar al q̄ es mas antiguo
 en el oficio de Custodio, ò Definidor de la Prouincia, como
 consta de los de Segouia, c. 7. pag. 123. *Pro subrogato habet
 tur ipso facto, qui olim fuit Definitor, vel Custos, & est antiquior in
 Definitionis; vel custodiatuſ officio.* Y esta calidad de fer mas
 antiguo en el oficio de Definidor, ò Custodio, no concurre
 en la persona de dicho Padre Fr. Frãisco Berdugo, por-
 que como es notorio, y por tal se supone, es mas antiguo
 el Padre Fr. Iuan de Zayas, en el oficio de Definidor.

Sin que obste el dezir, q̄ le toca a el la mayor antigüe-
 dad por Padre de Prouincia, porq̄ se responde, que segun
 consta claramente del dicho estatuto, se debe atender so-
 lamente para la dicha subrogaciõ a la mayor antigüedad
 en el mismo oficio de Definidor, ò Custodio, y esto se reco-
 noce, no solo porque auiendo de ser la subrogacion para
 el dicho oficio de Definidor, estaua de fuyo buscar al mas
 antiguo en aquel mismo genero de oficio, en que se subro-
 ga, sino porque quando se hizo el dicho estatuto auia tã-
 bien Padres de Prouincia, que no eran *de corpore Definito-
 rij*, como costa del c. 7. citado tit. de discretis Prouinciar.

pag. 118. ni subrogauan por ser padres de Prouincia, como son los padres que han sido Prouinciales en otras: Siédo assi, que como tales tenian antigüedad de Religion, y que preceden a los Predicadores de su Magestad, segun consta de los estatutos de Roma de 1639. y q̄ el Illustrissimo señor Merinero, siendo Ministro General de la Orden declarò, que los Predicadores de su Magestad, aunque precedian a todos los Definidores presentes, y passados, *nihilominus*, que no debian por este titulo subrogar en las definiciones que vacassen: sin embargo no llamó el dicho estatuto al Padre de Prouincia, que huuiera sido Prouincial en otra, ni atendio a la antigüedad, que por este titulo se adquiere, la qual tampoco es la antigüedad verdadera, y Real, a que atendio el estatuto, ni en aquel oficio de Definidor, ò Custodio, en que precisamente la pide, y requiere con palabras expresas, y fuera violentarlas manifestamente, querer juntar la antigüedad que le compete por Padre de Prouincia, a que no està anexa la subrogacion, mas antes le resiste la disposiciõ del estatuto expreso, con el oficio de Custodio, q̄ tuuo, q̄ es por donde cõpete la subrogacion. Sin q̄ pueda obstar, que caso q̄ subrogara auia de preceder a todos los del Definitorio, lo qual està dispuesto en contrario para los q̄ subrogã, no siédo Padres de Prouincia, que manda el estatuto, seã los vltimos en el Definitorio: porque se responde, que la razon de antigüedad, y de precedencia no pertenece a la subrogaciõ, sino a la autoridad de las personas, que quiere la Religion honorarlas con la precedencia, y como es voluntario a la Religion hazer esta honra, tambien lo es que no subrogue, sino el mas antiguo Definidor, ò Custodio. Y si quisiera la Religión que subrogara en dichos Padres de Prouincia, lo expresara, como expreso, *ibidem* en el estatuto antecedente, q̄ quando en la eleccion de los Definidores acõteciera auer elecciõ Canonica, con votos iguales, *Præferatur anti quior secundum ordinis statuta in Religione*. Y en tal caso de elecciõ en votos iguales, debia ser preferido a todos los q̄ no fuesen Padres de Prouincia dicho Padre Fr. Frãcisco Berdugo. Lo qual està decidido, y declarado en semejantes terminos, porq̄ mandãdo el estatuto en los mismos de Barcelona, que aya numero determinado de Lectores jubilados, que tengan voto en los Capítulos, y que por vacante de qualquiera dellos se subrogue en su lugar el

el que huuiere adquirido derecho de jubilar, atendiendo al tiepo en que cada vno huuiere leido, y que siendo iguales, se prefiera el mas antiguo de Religion. Sucedió en la Prouincia de Andaluzia, que para la subrogacion del voto de jubilado, que vacò por muerte del Padre Fr. Alonso Vanegas, concurrierò el Padre Quiròs, que era jubilado, y Definidor actual de la dicha Prouincia, y pretendio le tocava la subrogaciòn, por auerse juntado en el ser jubilado, y Definidor actual, y que asì no debia tocar al Padre Fr. Bernardo Martinez, a quien precedia, porque no era, ni auia sido Definidor, aunque era mas antiguo jubilado. Y nuestro Reuerendissimo Padre Fr. Iuan de Napoles, Ministro General de toda la Orden, declarò, que le tocava la subrogaciòn al dicho Padre Fr. Bernardo Martinez, por auerse de atender a la antigüedad de lección, que era el titulo por donde le pertenecia el voto, y no la antigüedad de Religion, aunque dicho Padre Quiròs huuiesse siempre de preceder a dicho Padre Fr. Bernardo Martinez, que es caso en todo semejante al propuesto.

Con que hasta la decision de este punto, caso que huuiera de substituirse por subrogacion, era preciso, dando dicha eleccion de Definidor por nulla, que estuuiessen vacos todos los officios de la Prouincia, hasta que se decidiese este pleito entre partes, que son dichos Padre Fr. Francisco Berdugo, y Padre Fr. Iuan de Zayas. Y todos los que son mas antiguos en el officio de Definitorio que dicho Padre Fr. Francisco Berdugo.

Con lo qual ya se ve el escandalo, y inquietud que se causaria en la Prouincia, y por evitarle se debia escusar la anulacion de la eleccion del dicho Fr. Francisco, aunque de *rigore iuris*, se deuiera hazer, y acudir al remedio de la dispensaciòn, lo qual se prueua, porque aun el remedio de la reuocacion de atentados, con ser tan privilegiado en derecho, se escusa quando el hazerla causaria escandalo en el pueblo, ò otros inconuenientes, y es vno de los exemplos que ponen los Autores. Y quando se litiga sobre vn derecho de sepultura, y pendiente el pleito entierran a vno en la sepultura litigiosa: con ser este atentado notorio, dizen que no se hà de reuocar, por escusar el inconueniente de desenterrar vn cuerpo, sic docet Rota decis. 8. vt lite pendente in antiquis, latè Grammaticus decis. 82. Franchus in c. dilecti el 3. n. 5. de appel. & cum Menoch. Vestrio, & alijs latè Lancell. de attent. 2. p. c. 4. limit. 3. vbi refert duas Rotæ decisiones: la vna Hispalen. professionis, en que se resoluiò, que sola la dificultad de executar la reuocacion es bastante causa para que no se haga, & alia Colembrien. Abbatissarus, don

donde aun despues de auer la Abadessa obtenido tres senten-
cias conformes, para q̄ se le diessse el officio, se declarò no de-
uerse executar, por no causar escandalo en el Monasterio;
quanto mayor es el escandalo de toda vna Prouincia; quanto
mayor la dificultad de anullar tantas elecciones, y hazer o-
tras: quãto menos es desenterrar vn muerto, q̄ inquietar tãtos
Prelados q̄ estan en sus possessions; y generalmente q̄ ob-
tandum scandalum multa specialia sunt introducta latè Ripa
in l. quod iussit de re iudicata, & alij, quos refert, & sequitur
Côtardus in l. vnica, C. si de momen. possess. in 5. ratione decidè
di n. 3. vbi cum Puteo decid. 317. aliàs 326. lib. 2. tenet, quòd ra-
tione scandali, non fit restitutio illi, qui aliàs de iure esset resti-
tuendus; & est dotrina Abbatis in cap. cum venissent de restit.
in intergr. Que puede el superior prohibir a los electores, ne
veniant ad actum electionis ratione scandali vitandi.

Esto mismo se ha practicado por el señor Nuncio en el plei-
to de nuestro Prouincial de Canaria, que no auiendo podido
ser despojado de su officio pendiente appellatione de la senten-
cia de priuacion, se celebrò Capitulo sin el, y de rigore iuris,
era nullo, y atentado, y no se quiso dar por tal, por los incon-
uenientes que resultarian de deshazerse tantas elecciones; y
lo mismo se atendì en otro pleito, sobre la eleccion de Vica-
rio General de los Bernardos de la Corona de Aragon, que se
determinò por su Illustrissima lo mismo, por este vnico moti-
uo, como se podrà informar de su Auditor.

Otro exèplo se puede traer, en q̄ por escusar muchos pleitos
receditur a rigore iuris, y es quando vn deudor paga a vn acree-
dor posterior, teniendo otros muchos acreedores anteriores,
disputan los Doctores, si podran los acreedores anteriores re-
uocar aquella paga, y repetirla del acreedor posterior, y aun-
que sienten que si de rigore iuris, dicen que no se debe hazer,
ni permitir de equitate, y la razon q̄ dan es, porq̄ si esto se per-
mitiessse, se causarian muchos pleitos, sic do cent Angel. in l. tu-
tores, ff. de condic. indeb. Afflic. decid. 190. & cum alijs Carta-
rius decid. 19. n. 6. Luego por la misma razõ aunq̄ huuiera fun-
damento para anullar la eleccion de dicho Fr. Francisco, no
se auia de anullar, por no dar ocasion a reboluer la Prouincia
con tantos pleitos, pues se auian de tener con todos los Guar-
dianes, y demas electos en el Definitorio; y aun se turbara to-
da la Religion, introduziendose a executar vn Breue q̄ no tie-
ne admitido, ni aun bastante noticia del, y assi parece que por
todos caminos es llana la justicia del dicho Fr. Francisco, &c.